

La oveja mentirosa

38 Maritrini era una oveja muy envidiosa que vivía en las Navas de Río Frío. Decían sus compañeras de rebaño que era insoportable estar con ella, que enviaba la leche de las otras, los corderos y hasta el color de la lana. Sin embargo ella para fastidiar le decía a su dueño que eran las otras las que la trataban mal. Acusaba al resto del rebaño de no dejarla dormir y de reírse de ella.

Un día el amo se hartó tanto que vendió el resto del rebaño y se quedó sólo con Maritrini, y claro, la oveja estaba sola y se aburría de manera que convenció al amo para que comprara una cabra que le

hiciera compañía, el amo lo hizo y la historia se repitió, Maritrini no paró de tener envidia de la cabra y de mentir sobre ella



hasta que consiguió que el amo la vendiera, y eso que daba una leche deliciosa para queso.

Una tarde se levantó un vendaval de esos que parece que traen música de otros países por lo que silba el viento y Maritrini quiso meterse en la casa con el amo de tan sola como se sentía. El amo había atrancado ya la puerta y le dijo que durmiera en la cuadra que ese era su sitio. A la mañana siguiente cuando el hombre fue a comprar un poco de pan al pueblo se encontró que Maritrini había puesto a todos en su contra diciendo que le obligaba a estar sola cuando ella suplicaba compañeras para no aburrirse y que no la quería y que se reía de que su lana estuviera cada año más deslucida.

El hombre, algo tarde, comprendió todo lo que había ocurrido antes y ni corto ni perezoso aprovechó que muy cerca había un circo para vender a Maritrini como la oveja más trolera que había existido nunca.



...colorín colorado